ABBARIANA III [1]

Breve biografía de Aben al Abbâr por Aben Xâkir el Kutubî

MIENTRAS que el célebre Ibn Khallikân († 681=1282) en su gran Diccionario biográfico: Wafayât alâyân وَفَيات الاعيان (muertes de los varones) menciona una sola vez por incidencia a su gran contemporáneo andaluz un poco más anciano Aben al Abbâr († 658=1260) en la biografía del gramático berberisco الجزولى al Djuzûlî (cfr. Ibn Khallikân's Biographical Dictionary transl. by de Slane II 424 y la Tekmila Nr. 1932), el suplemento ذَوات الوَفَيات de este Diccionario, Tawât alwafayât de Mohamed ben Xâkir al Kutubî († 764=1363) preséntanos una breve biografía de nuestro Aben al Abbâr no advertida hasta hoy.

Héla aquí según la edición de Bûlâq (1299) II 226:

[2]) محمد بن عبد الله بن ابى بكر بن عبد الله بن عبد الرحمن الحافظ العلامة ابو عبد الله القضاعى البلنسى الكاتب الاديب المعروف بابن الابّار ولد سنة خمس وتسعين وخمسمائة عنى بالحديث وجال فى الاندلس وكتب العالى والنازل وكان بصيرا بالرجال عالما بالتاريخ اماما فى العربية فقيها مفننا اخباريا فصيحا له يد فى البلاغة والانشاء كامل الرياسة ذا الرياسة وافية وابهة وتجمّل وافر وله من المصنّفات تكملة الصلة لابن بشكوال كتاب تحفة القادم كتاب ايماض البرق قتل مظلوما بتونس على يد صاحبها لانّه تخيّل

1) Abbariana II cfr. REVISTA IV (1914) 32-43: p. 33, 5 ناولنى nâwalanî «entregóme personalmente (اجازنى adjâzanî» «transmitióme en ausencia») t. t. de la tradición, cfr. Godziher, Muhammedanische Studien II 189; W. Marçais, Le Tagrîb de En Nawawi, traduit et annoté (Journ. Asiat. 1902): Index: munâwala مناولة remise, idjâza اجازة licence.—Cfr. también «Hispano-Arabica IV» REVISTA IV 136[1]. 2) Index y al margen القضاعى ابن الابّار al Codâî Aben al Abbâr.

منه الخروج وشقّ العصا وقيل انّ بعض أعدائه ذكره عند صاحب تونس انه الف تاريخا وانه تكلّم فيه في جماعة فلما طلب واحسّ بالهلاك قال لغلامه خذ البغلة وامض بها حيث شئت فهي لك وكان ذلك في سنة ثمان وخمسين وستمائة.

«Mohammed ben Abdallah ben Abû Bekr ben Abdallah ben Abderrahman, el sabio tradicionista, Abû Abdallah al Codâî de Valencia, el culto secretario, conocido corrientemente por el nombre de Aben al Abbâr, nació en el año 595 (comienza 3 de Noviembre 1198), estudió la tradición, viajó por la España, escribió tradiciones superiores e inferiores, conoció bien los varones (de la tradición) y la historia, fué maestro del árabe (clásico), jurisconsulto de diversas tendencias, analista claro, de estilo muy elocuente, de maestría completa y perfecta, de orgullo y de fasto abundante. De sus escritos son: el Complemento del Suplemento (tekmilat alsila) de Aben Paxcual, el Regalo al que llega y el Fulgor del relámpago. Fué asesinado injustamente en Túnez por el Señor de ésta, porque le fué sospechoso de sedición y rebelión, y se dijo que algunos de sus enemigos le denunciaron al Señor de Túnez de haber compuesto una historia en la cual le maldecía en público. Cuando fué buscado y presintió su ruina, dijo a su criado: «Toma la mula y vete con ella adonde quieras, ella es tuya. Esto ocurrió en el año 658 (=1260)».

Siguen después 27 líneas de versos de cuatro poesías de Aben al Abbâr. Cito aquí solamente la pieza más pequeña:

ومن شعره—[الطويل]

ونهر كما ذابت سبائك فضة حكى بمحانيه انعطاف الارائم

اذا الشفق استولى عليه احمراره تراءى قضيبا مثل دامى الصوارم

«Y de su poesía es lo siguiente:—[Metro tawîl]:

Un río cual láminas de plata fundidas, se asemeja en sus desviaciones a las torceduras de las culebras; cuando el arrebol apodérase del crepúsculo vespertino, parece hoja como de espada roja sanguínea.»

Muy digno de reparo parece aún el hecho que el Kutubî atribuye ya falsamente, (como aconteció a Pons Boigues en su Ensayo p. 294 (cfr. Abbariana II p. 41, separada 10), la cita nocturna agraciada con

nueve dísticos en el metro Basît (con variantes lecciones) a nuestro Aben al Abbâr, no al poeta áulico del príncipe âbbâdí de Sevilla Almôtadid: Abu Jâfar Ahmed ben Mohammed el Khaulânî al Ixbîlî († 433=1041-2).

La conjetura de H. Suter, Die Mathematiker p. 213 (nota 40) de que el Khaulânî mencionado en la Sila de Aben Paxcual p. 36 sea este poeta âbbâdí, no se justifica según p. 4 y 76 de la Sila.

Cristián Federico Seybold.

Tübingen 28 de Febrero 1915.